

Una ducha de optimismo



Por: **Alberto Bernal
León**

Publicado el 20 de
mayo en el diario La
República

Casi cambio de opinión
y en vez de escribir mi co-
lumna sobre la impresionante
historia de éxito de Rappi, estuve

ad-portas de escribir un texto virulento

sobre esa sinvergüencería llamada JEP (“Justicia” Especial para la Paz). Pero logré resistir la tentación y decidí escribir sobre una de las historias más optimistas que han salido de Colombia en mucho tiempo.

Mi gran amigo Luis Carlos Vélez se anotó un tremendo hit hace unos días al lograr que Simón Borrero, cofundador de Rappi, les diera cátedra a izquierdistas y derechistas en Colombia por 45 minutos¹. Nunca había oído hablar a Simón y quedé convencido, después de oír la entrevista, que podría llegar a ser la versión colombiana de un Jeff Bezos. Para mí, Bezos es uno de los hombres más optimistas del mundo, y sentí un optimismo muy similar al del creador de Amazon en la voz y los conceptos de Simón.

Durante la entrevista, Borrero tocó temas neurálgicos de la idiosincrasia colombiana. Por ejemplo, le recordé a Colombia algo que es simplemente muy sencillo: sin crecimiento económico no hay nada, y es increíble que en nuestro país aún no hayamos caído en cuenta que el crecimiento económico no puede ser un tema de izquierda o de derecha. Más adelante, Simón le repitió a Colombia algo que le había oído hace varios años en una conferencia en Nueva York a Christian Daes, presidente ejecutivo de Tecnoglass, otro gran emprendedor de Colombia. Borrero le dijo a Vélez en algún momento de la entrevista lo siguiente:

1 Link de la entrevista: <https://www.lafm.com.co/economia/simon-borrero-cofundador-y-ceo-de-rappi-y-la-vision-de-pais-que-plan-tea-tras-su-exito>

“Hombre, es que en Colombia tenemos que dejar de pensar que el gobierno nos tiene que arreglar todo en la vida”. En el caso de Daes, el comentario fue algo similar a lo siguiente: “pues si el Gobierno no me da el bien que necesito para avanzar mi emprendimiento, pues dejo de esperar la acción y me dedico a ver cómo diablos hago yo mismo para lograr construir lo que necesito sin la ayuda de los burócratas. ¡Ya basta de tanto paternalismo!”.

Otro gran momento fue cuando Borrero le dijo a la mesa de La FM algo similar a lo siguiente: “Hay empresas donde gobierna el emprendimiento, el trabajo duro, y hay empresas donde manda Recursos Humanos. En las empresas donde manda el de Recursos Humanos, pues el capital de la empresa se gasta en darles frutica y masajes a todos los trabajadores, en vez de usar ese capital para invertir en mejorar la plataforma de tecnología de la empresa. Los colombianos no hemos logrado entender que Colombia es como nuestra empresa, por eso somos pobres, porque escogemos la frutica y no la inversión”.

Simón nos dejó a los colombianos un mensaje muy importante, quizás tenebroso. Parafraseando sus palabras: “Colombia está a 10 años de volverse un país pobre a perpetuidad. Esto suena extremo, pero es la realidad. Si los colombianos no comenzamos a estudiar programación vamos a ser analfabetas de un nuevo mundo, de este mundo de *artificial intelligence*, de *machine learning*, de mil cosas que se nos van a venir con poco aviso”.

Ojalá Dios permita que tipos como Petro, Robledo y Bolívar se animen a aprender de Simón, porque si nos quedamos en la modorra mental de un tipo como Robledo, que sigue insistiendo que a punta de cerrar la economía y de ordeñar vacas y sembrar papa vamos a salir de la pobreza, no vamos a salir jamás de esta tragedia tan horrible que es el subdesarrollo.